

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Identidad docente: características personales que favorecen la percepción como profesor

Teacher identity: personal characteristics that favor perception as a teacher

Adelaida del Socorro Poveda-Gutiérrez¹ y Dora Esperanza Sevilla-Santo²

¹ Universidad Marista de Mérida, México (adepoved@outlook.com) y ² Universidad Autónoma de Yucatán, México (dora.sevilla@correo.uady.mx)

Cómo citar este artículo:

Poveda-Gutiérrez, A. S. y Sevilla-Santo, D. E. (2022). Identidad docente: características personales que favorecen la percepción como profesor. *Educación y Ciencia*, 11(57), 66-79.

Recibido el 04 de noviembre de 2021; aceptado el 10 de febrero de 2022; publicado el 8 de julio de 2022

Resumen

El presente artículo deriva del estudio titulado: Construcción de la identidad docente del profesor universitario, que tuvo como objetivo analizar la construcción de la identidad docente de los profesores del nivel superior. Se consideran las percepciones sobre el origen y significado de la docencia y las características personales como categorías de análisis, con el fin de comprender los elementos que pudieran permitir que el profesor se identifique como docente. La investigación se acogió al paradigma cualitativo, tuvo un alcance descriptivo, con un diseño de estudio de casos. Los resultados facultan inferir que la concepción que tiene el individuo de sí como docente y perteneciente al grupo de profesionales de la docencia, así como las percepciones sobre sus características personales y la vocación, permiten que la persona se identifique como docente universitario.

Palabras clave: identidad; docente; universidad; formación profesional; formación de docentes

Abstract

This article derives from the study entitled: Construction of the university professor's teaching identity, which aimed to analyze the construction of the teaching identity of higher-level teachers. Perceptions about the origin and meaning of teaching and personal characteristics are considered as categories of analysis, in order to understand the elements that could allow the teacher to identify as teacher. The research followed the qualitative paradigm, had a descriptive scope, with a case study design. The results make available to infer that the conception that the individual has of himself as a teacher, and belonging to the group of teaching professionals, as well as the perceptions about his personal characteristics and vocation, allow the person to identify himself as a university professor.

Key words: Identity, Teacher identity, Teaching, Pedagogical training

INTRODUCCIÓN

La educación es un factor decisivo para el bienestar social y personal; enaltece la cultura, el espíritu, promueve los valores, engrandece la esencia del ser humano y, en

consecuencia, se le podría considerar como un elemento crucial en el desarrollo, ya que favorece el acceso a mejores empleos y a una vida digna.

En este sentido, el presupuesto destinado por un país a la búsqueda del conocimiento es una inversión muy productiva que favorece el desarrollo de sociedades justas y equitativas. Al respecto, existen evidencias de que el nivel de desarrollo de los países guarda una estrecha relación con la fortaleza de sus sistemas educativos y el nivel de sus procesos de investigación científica y tecnológica, en otras palabras, con el grado de inversión que se realiza en educación y el desarrollo de la ciencia (Narro Robles et al., 2012).

En cuanto a la educación superior, hoy en día es más importante que nunca, porque es en este nivel educativo donde los estudiantes adquieren conocimientos profesionales y disciplinares avanzados, además de desarrollar competencias específicas y transversales, que les habilitan para un amplio abanico de posibilidades laborales (OECD, 2019). Es por esto que, independientemente del área de estudio elegida, los programas de educación superior favorecen que los estudiantes avancen en conocimientos, competencias y actitudes fundamentales para progresar en la vida y en el contexto de trabajo.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Dado que es imposible concebir la educación superior centrada en el logro de las competencias de los estudiantes sin encontrarse de lleno con el profesor, sus competencias y su desempeño, es viable señalarlo como elemento central en todo proceso de cambio o reforma que pretenda conseguir la calidad y la excelencia educativa. De aquí el interés por estudiar las ideas y percepciones que pueden constituirse en elementos que favorezcan o dificulten, la construcción de la identidad docente del profesor universitario.

El docente universitario ha sido tradicionalmente percibido como un experto en su área de conocimiento, que posee una preparación especializada de alto nivel, que además se dedica a la enseñanza y es miembro de una comunidad académica, por lo que comparte la misión del logro de los aprendizajes de sus estudiantes con otros profesores que asumen la responsabilidad de formar nuevos profesionales, dentro de su ámbito de experiencia (Francis Salazar, 2006).

Sin embargo, esta perspectiva del papel del profesor universitario ha transitado por varias etapas a través del tiempo. La forma en que la sociedad y el profesor universitario han interactuado a lo largo de la historia de la educación superior en México ha sido diferente dependiendo de la época, por lo que se puede afirmar que el profesor ha sido percibido y él mismo se ha visto de diversas maneras. Transitando desde la visión que se tenía de los docentes durante el período fundacional de la Real y Pontificia Universidad de México en 1551, donde se reconocía a los profesores universitarios, en lo individual, como personas instruidas en todas las ciencias, y en lo colectivo, como un conjunto de profesionales excelentes, perseverantes, merecedores de toda honra por contribuir, con su labor educativa, a disipar las tinieblas de la ignorancia que ensombrecían al recién nacido Nuevo Mundo (Cervantes de Salazar, 2017); hasta la visión actual que se tiene como acompañante y guía del alumno en el proceso de construcción de los conocimientos necesarios para el perfil de egreso de su carrera, la figura que comparte recursos y propone actividades de aprendizaje para que el propio estudiante, de manera autónoma, logre sus metas en el camino de su formación profesional.

Es así como hoy se reconoce que el desempeño del docente es uno de los factores que más incide en el rendimiento académico. El compromiso, la asistencia y puntualidad de los profesores, así como el clima en el aula, destacan de manera específica, en las apreciaciones de los estudiantes sobre el desempeño docente (Treviño et al., 2015).

Al respecto, resulta necesario mencionar, como señala Zabalza (2017), que en la actualidad el papel de los docentes ha sido rediseñado y se podría decir que ha surgido un nuevo perfil profesional de los profesores universitarios, en el que se incluyen las competencias que deben tener o lograr, para ejercer la docencia en el nivel superior. Sumado a lo anteriormente mencionado, existe una presión y un nivel elevado de exigencia hacia estos por parte de sus propios alumnos, las Instituciones de Educación Superior (IES) y la sociedad en la que se desenvuelven; que deben asegurar el logro escolar de todos sus estudiantes y sortear las múltiples dificultades que intervienen en el proceso de aprendizaje.

En este mismo sentido, Bolívar et al. (2014) mencionan que, en los procesos educativos actuales, los docentes deben forjar su saber profesional utilizando información y recursos que van más allá de los que conocieron en su formación inicial, con el fin de responder a las nuevas exigencias sociales e institucionales, así como a los cambios en las demandas y formas de aprender del alumnado.

Estos mismos autores señalan como un desafío añadido que, a diferencia de lo que ocurre en otros niveles educativos, en el nivel superior no siempre se cuenta con docentes formados en el ámbito de la pedagogía y, además, estos profesores no se dedican exclusivamente a las actividades propias de la docencia; lo que lleva a que el perfil que se espera de ellos sea complejo, y en consecuencia les resulte difícil adjudicarse la identidad de profesores universitarios.

Estos cambios en el ser y hacer de los profesores que se pueden ver fortalecidos con su identidad docente, constituyen una pieza clave para la implementación exitosa de cualquier acción en materia educativa, ya que sin una continua transformación en su modo de planear e implementar su actividad pedagógica, difícilmente se lograrán los objetivos establecidos en los programas y planes de estudio.

Como se puede observar, en el marco de este proceso de cambio permanente en las Instituciones de Educación Superior (IES), es muy difícil definir y analizar la figura y la identidad del docente universitario, debido a que su actuación está enmarcada en un contexto institucional, social y educativo. El debate entre lo que el docente es y lo que debe ser, está relacionado con las demandas sociales, los objetivos de la universidad, las necesidades del profesor como persona y profesional; así como su capacidad de realizar las actividades formativas y organizacionales que se le solicitan (Gairín, 2009).

Por todo lo anteriormente mencionado, y dado que el profesor es la figura que define y da sentido a la educación (Zabalza y Zabalza, 2012), se considera importante conocer el proceso a través del cual los profesores universitarios sin formación pedagógica, se perciben o no como formadores, partiendo de las creencias, concepciones e ideas que tienen sobre sí mismos y sobre sus alumnos, con el fin de determinar cuáles son las situaciones críticas que han apoyado o impedido la construcción de su identidad docente, desde el auto reporte que el propio profesor realiza. De aquí que el estudio, del cual emana el presente artículo, planteó como pregunta de investigación y objetivo los siguientes.

Pregunta de investigación

¿Cómo considera el profesor universitario que construye su identidad docente?

Objetivo general

Analizar cómo considera el profesor universitario que construye su identidad docente, así como los factores personales que él identifica que influyen en esta construcción.

REVISIÓN DE LITERATURA

Concepto de identidad

La concepción de "identidad" surge de una crisis de pertenencia y del esfuerzo por salvar el abismo existente entre el "debería" y el "es"; de la necesidad de adecuar la realidad a los modelos previamente establecidos por las ideas, en otras palabras, la identidad nace para "rehacer la realidad a imagen y semejanza de la idea" (Bauman, 2010, p. 49).

Debido a su complejidad y a los múltiples puntos de vista desde los cuales puede ser abordado, el concepto de identidad es difícil de definir, pero se puede concebir como el conocimiento y la adquisición de una forma de pensar, de ser y desenvolverse, que da sentido y significado a la existencia de una persona (Álvarez-Munárriz, 2011). En otras palabras, la identidad no es una substancia que pueda ser enmarcada y delimitada con certeza, pero, sin duda un factor de marcada influencia en ella es el entorno, así como el contexto histórico, social y cultural, en el que las personas viven, dan sentido y fortalecen su identidad (Bajardí, 2015).

Ahondando en el mecanismo de su conformación, Álvarez-Munárriz (2011) señala que la identidad es una entidad dinámica, que se construye a través de la interacción con los miembros del grupo al que se pertenece y dentro de un contexto específico, por lo que requiere la conexión y la comunicación con los demás, sin prescindir de la percepción de la propia identidad, ya que es una característica esencial en la vida de cualquier persona.

Proceso de construcción de la identidad docente del profesor universitario

A partir de las ideas anteriores, se puede entender que la identidad docente no surge de manera automática como derivación de un certificado de estudios profesionales, sino que requiere ser construida por medio de un proceso complejo y dinámico, individual y colectivo, que conduce a la conformación de lo que Vaillant (2008) concibe como el fruto tanto de la experiencia personal del profesor, como del papel que le es reconocido en una sociedad. La misma autora menciona que el tema de la identidad docente remite a la manera en que los docentes viven su trabajo de manera subjetiva y a los factores de satisfacción e insatisfacción en ese marco. También está relacionada con la diversidad de sus identidades profesionales y con la percepción de la labor de los mismos docentes y de la sociedad.

En este punto es necesario señalar que, vinculadas al perímetro de la ubicación de la persona, existen dos esferas de extensión de la identidad: la individual y la social, a partir de las cuales se pueden establecer las distintas dimensiones de su identidad (Tejada, 2018). Al respecto, el mismo autor coincide con Balderas (2014), en cuanto a que en la esfera individual se encuentra la identidad personal, que consiste en la comprensión del sujeto de sí mismo, el reconocimiento a sus propias características y singularidades que lo hacen individual y particular; a través de la identificación de semejanzas y desigualdades con los otros. La esfera

social supone una doble perspectiva, por un lado, la concepción que tiene el individuo de sí, como integrante de diferentes agrupaciones sociales y por el otro, las percepciones de la sociedad sobre dichas colectividades y sus miembros. En este intercambio de reconocimientos, el sujeto se identifica con las comunidades de pertenencia (familia, escuela, comunidad, empleo o profesión) y la sociedad lo define como miembro de ellas.

En este mismo sentido, Mas (2011) señala que el primer contacto del profesor universitario con la función docente es poco satisfactorio, debido a que carece de preparación psicopedagógica previa, haciendo mención a lo enfrentado por este en los contextos escolares. De acuerdo con lo anteriormente expresado, la identidad docente tiene un soporte basado en cuatro dimensiones ubicadas en las esferas individual y social. En el marco de la sociedad en la que se desenvuelven, los docentes son concebidos como personas, profesionistas, trabajadores y profesores, y ellos mismos se asumen como tales. En cuanto a su construcción, pueden identificarse puntos críticos: la formación inicial universitaria, el primer contacto con la profesión, la percepción de la docencia, la interacción con los alumnos, el contexto intra y extra laboral, el tipo de contratación, así como otros factores relacionados con la dimensión personal (Balderas, 2014; Tejada, 2018).

En relación con las características personales que el ejercicio de la docencia demanda, Díaz y Sánchez, (2017) señalan que la docencia supone la relación del profesor con otras personas representadas por sus alumnos, por lo cual es concebida como una labor fundamentalmente humana apoyada en la actuación ética y en la empatía que permiten el encuentro maestro-alumno. También es imprescindible reforzar todo el potencial y las habilidades de los estudiantes de manera integral en las áreas intelectual, emocional, artística y deportiva, así como promover los valores por los cuales se defiende la propia dignidad y la de los otros (Gómez, 2017); esto como una de las tareas fundamentales del ser docente y que quien logra comprender todas estas implicaciones de su labor, estará contribuyendo a cimentar su identidad como docente.

Como consecuencia de su complejidad, ha surgido el interés por comprender cómo, a través de innumerables interacciones tanto en el terreno personal, como en el social, se logra conformar esta identidad que puede tener una influencia notable en el aprendizaje de los estudiantes, la definición que el docente hace de sí mismo y al mismo tiempo, de su grupo profesional, puede dar respuesta a preguntas que surgen durante el proceso de la construcción de su identidad docente, tales como: ¿Qué significa para mí ser profesor? ¿Cómo me siento con mi labor educativa?

En este artículo se plantea que lo que el profesor cree acerca de la enseñanza y del aprendizaje y principalmente, la imagen que tiene de sí como educador es trascendental, ya que constituye el cimiento para el desarrollo de sentido, de significado y para la toma de decisiones en su práctica docente.

Por lo tanto, es necesario considerar que investigar la conformación del “sí como educador”, puede abrir la puerta a los diversos procesos que llevan a la construcción de la identidad docente y facilitar la preparación de los profesores para la trascendental obra de acompañar a los estudiantes en el proceso de formación de su identidad personal y profesional (Bajardí, 2015).

METODOLOGÍA

Perspectiva metodológica

El estudio del que se origina el presente artículo se desarrolló bajo el paradigma cualitativo, dado que se buscaba la comprensión de un fenómeno humano que impacta no solo en la vida y labor del propio docente, sino en la repercusión de este en la vida y desempeño de sus alumnos (Brinkmann et al., 2014). De acuerdo con lo anteriormente expresado, la pregunta de investigación que guió el estudio requería la comprensión de la forma en que se construye la identidad docente del profesor universitario, tomando en cuenta sus experiencias y el sentido que este constructo tiene para cada uno de ellos.

En cuanto al alcance, el estudio fue descriptivo, dado que se buscaba especificar las propiedades de la configuración de la identidad del profesor, partiendo de la identificación de los diferentes factores que pudieran intervenir en dicha conformación. En relación con el diseño de la investigación, esta fue de estudio de casos, buscando describir el significado común de las experiencias de la conformación y definición de la identidad.

Participantes

Se seleccionaron profesores del área de ciencias fisicomatemáticas, en específico de la carrera de ingeniería; se invitó a dos de ellos, sin restricciones de edad ni de género, tomando en cuenta los años que tienen trabajando en la enseñanza universitaria, ya que el paso del tiempo los expone a situaciones nuevas y los enfrenta a múltiples retos, que pudieran propiciar modificaciones en el proceso de construcción de su identidad docente.

Instrumento

Para recolectar la información, se utilizó un guion de entrevista que permitió explorar, por medio de la narración de los profesores, la forma como habían construido su identidad docente, los elementos que han intervenido en su construcción; de manera particular los aspectos personales.

Procedimiento de recolección y análisis de información

Se contactó a los profesores en una universidad privada que se encuentra acreditada por organismos evaluadores externos, lo que permitía tener un nivel de exigencia específico para ellos. Se concertó una serie de entrevistas en las que se fue indagando sobre la forma en que se conformaba su identidad docente y la influencia de factores personales en esta construcción.

A partir de las respuestas proporcionadas, los objetivos del estudio y la literatura revisada; se establecieron diferentes categorías y dimensiones, para el presente artículo se da cuenta de las que se presentan en la Tabla 1.

Tabla 1
Categorías y dimensiones de análisis

Categorías	Definición	Dimensiones
Origen y significado de la profesión docente	La manera en que el profesionista se convierte en docente	Inicio en la docencia Experiencia docente Formación docente

	Valor y sentido de la docencia	Significado de la profesión docente Responsabilidad docente
Influencia de los aspectos personales	Impacto de las características personales, actitudes y vocación en la definición de la identidad docente	Características personales Actitud positiva Vocación docente

RESULTADOS

El primer caso, profesor Julio, hace referencia a un ingeniero de 39 años con un grado de maestría, quien se ha visto en la paradójica situación de tener que enseñar sin haber recibido formación para ello y, por lo tanto, se ha enfrentado al reto de construir su identidad docente y dar significado a su función, de manera personal. El segundo caso, profesor Andrés, se refiere también a un ingeniero de 30 años con grado académico de maestría; al momento de la entrevista, cuenta con dos años y medio de experiencia docente, de los cuales dos han sido en la institución educativa en la que labora actualmente, con un contrato para impartir ocho horas a la semana.

Origen y significado de la profesión docente

A través de esta categoría, se pretende describir cómo se construye la identidad docente del profesor universitario, por lo que comprende varias dimensiones: Inicio en la docencia, Experiencia y Formación docente (para entender la forma en que el profesionista consigue ser docente); Significado de la profesión y Responsabilidad docente (para identificar el sentido y valor que le da a la docencia).

En la dimensión de inicio en la docencia, el profesor Julio relata que su ingreso en la docencia fue similar al de otros profesionales que, aunque se han formado en otras áreas de conocimiento, siempre han tenido el gusto por enseñar a otras personas. En su caso, desde su etapa estudiantil asesoraba a sus compañeros de clase, hasta que, a su egreso, dado que no sentía satisfacción plena con la licenciatura cursada, decidió incursionar de manera formal en una institución educativa (IE). Esto se refleja en el siguiente comentario:

Por cuestiones personales, a pesar de acabar con buenos resultados la Escuela de Ingeniería, pues no me sentía satisfecho a nivel personal, con lo que es las opciones laborales en el campo de ingeniería (...) y descubrí que tenía un gusto personal por la parte docente, con mis compañeros de generación en aquel entonces. Entonces, decidí egresando de la Universidad dedicarme a lo que es la parte docente desde el 2005 y fue una experiencia satisfactoria en el aspecto de que yo me encontraba muy a gusto, muy contento, dedicándome en ese entonces a dar asignaturas del área de mi ingeniería que yo había estudiado. Y a eso me he dedicado desde el 2005 hasta el día de hoy...

Respecto al profesor Andrés, comenta que tuvo su primer contacto con la docencia cuando era muy joven. Siendo un estudiante preparatoriano y luego universitario, trabajaba en centros de asesorías para alumnos que necesitaban prepararse con el fin de ingresar a instituciones de educación media superior o superior. Él describe las experiencias vividas en esos tiempos de la siguiente manera:

...Pues inicialmente, en la prepa y en la Universidad, me gustaba participar en estos cursos que son para estudiantes que van a presentar para la secundaria, que van a presentar para para entrar a la prepa; me gustaba pues, enseñarles en este sentido. Tal vez se podría decir que fue mi primer contacto, por ahí había centros de asesorías y pues ahí impartía clases.

En cuanto a la dimensión de experiencia docente, al preguntarle sobre los sentimientos experimentados al inicio de su carrera docente, el profesor Julio relata que, la primera experiencia le produjo miedo, principalmente por la edad que tenía en ese momento y porque sus alumnos eran mayores que él. Esto se refleja en el comentario siguiente:

Miedo porque yo era recién egresado. Fueron 9 semestres, tenía 22-23 años y era algo muy retador, posiblemente por el tipo de alumnos que ya trabajaban. Entonces, me llegó a tocar casos donde había alumnos que incluso eran mayores que yo. Eso, en su momento fue un reto.

Por su parte, el profesor Andrés, refiere en cuanto al primer contacto con sus alumnos, que cuando entró por primera vez al salón de clases, pudo percibir que su juventud también los desconcertó y algo similar ocurrió con sus compañeros maestros, lo que le ocasionó nerviosismo, tal como se observa en el siguiente comentario:

... entrar a la clase y recordar la cara de los estudiantes cuando vieron que yo entré. Yo creo que esperaban alguien pues... más grande ¿no? que les iba a impartir... El primer recuerdo que tengo es que sí me sentía algo nervioso entre los maestros que confundieron con un estudiante, porque los estudiantes no podían pasar (a la sala de maestros) ...

Por otra parte, en la dimensión de formación docente, si bien el profesor Julio reconoce que la institución donde actualmente labora le ha proporcionado cursos de capacitación, también ha sido un trabajo individual explorar e implementar estrategias que ayuden a mejorar el proceso formativo de los estudiantes. Estas ideas se sustentan en el siguiente comentario:

... actualmente, aparte de la pandemia, la escuela de Ingeniería nos ofreció incluso cursos de pedagogía, que pues, también nos han servido para dar algunas sugerencias. Ha habido ocasiones en donde ha habido algún 'tip' que tú dices bueno, vamos a probar, a ver si funciona y después no funciona.

En relación con la capacitación docente, el profesor Andrés no hizo ninguna referencia, pero si comentó que el trabajar con sus alumnos le ha permitido estar en constante aprendizaje, algo que es muy agradable y lo motiva a continuar enseñando; esto se refleja en el siguiente comentario:

Yo creo que tal vez la que más me gusta es que aprendo mucho. Siento que he aprendido mucho de los estudiantes... Pues me gusta ver las ideas nuevas que ellos tienen, las nuevas visiones que ellos tienen para algo que tal vez bueno, yo tengo, que yo estaba acostumbrado a verlo de una manera... Entonces me gusta mucho eso, y siento que constantemente estoy aprendiendo de los muchachos...

A partir de estos hallazgos, se puede puntualizar que referente a sus inicios en la docencia, el hecho de que voluntariamente hayan decidido dedicarse a la enseñanza y a pesar de que su primer contacto con la docencia fue difícil para ellos por su juventud e inexperiencia; además de haber irrumpido en la labor educativa sin contar con conocimientos pedagógicos que les brindaran confianza y seguridad, tal como lo refiere Mas (2011), es posible inferir que desde un principio estos profesores se percibieron a sí mismos como docentes. Su identidad profesional como ingenieros, fue el soporte en el que se apoyaron para desempeñar la labor docente; lo que también corresponde con lo encontrado por investigadores como Balderas (2014) y Tejada (2018), quienes señalan que la identidad docente se fundamenta en cuatro dimensiones ubicadas en las esferas individual y social; los docentes son concebidos y se perciben como personas, profesionistas, trabajadores y profesores.

En cuanto al significado que los docentes le otorgan a la profesión, ambos señalan que esta va más allá de la transmisión de conocimientos o el lograr que los alumnos realicen tareas específicas; para el profesor Julio, se deben fomentar valores como la honestidad y la responsabilidad. Es decir, desde su punto de vista, la labor docente implica el desarrollo humano del estudiante. El siguiente comentario da cuenta de estas ideas.

... desde el punto de vista personal, yo también considero que es muy importante dar ese pequeño extra que también tiene que ver con la parte humana del estudiante y ahí se pueden involucrar, por ejemplo, los valores o lo que son cualidades, a lo mejor no necesariamente profesionalizantes, pero que son importantes en el individuo, como podría ser la honestidad, la responsabilidad, la comprensión, la ética, eso es algo muy importante en estos días...

También vinculado con el significado que otorga a la docencia, el profesor Julio reconoce que su labor no se circunscribe al hecho de impartir clases y trabajar directamente con los estudiantes; sino que incluye además actividades administrativas que, aunque no son las que más le agrada realizar, son parte de sus funciones. Algo importante que menciona varias veces es el gusto y disfrute que debe experimentarse al ser docente y estar frente a grupo; tal como lo refiere en el comentario siguiente.

Yo creo que los que amamos la parte de la docencia, pues obviamente preferimos el estar en, yo le digo, estar en el campo de batalla. A mí lo que me gusta es estar en el salón y estar trabajando con el alumno. La parte del papeleo como vulgarmente se le conoce, pues, es parte de; no es en mi caso particular, no es mi parte favorita del trabajo, pero yo entiendo que es una parte importante del trabajo del proceso, y pues qué hay que hacer...

El profesor Andrés, sobre el significado que tiene para él ser docente, es sincero al contestar que nunca lo había pensado, pero que en su opinión, no consiste en saber todo, sino en impulsar a los estudiantes a avanzar en los conocimientos que se tienen hasta el momento sobre el tema que se les presenta, idea que toma sustento en el comentario:

...Yo creo que pues el docente o el profesor no es alguien que tal vez lo sabe todo. Yo siento que es una persona que en realidad conoce una parte de los temas y te va a guiar para que tú vayas descubriendo más cosas ¿no? Te va a plantear lo que viene siendo los inicios, los fundamentos, las bases, lo que se conoce hasta ahora; para que, por decirlo así, le sirva de trampolín al alumno para que llegue más lejos de lo que se ha llegado actualmente.

Otro significado que otorga a la docencia, consiste en propiciar la evolución de sus estudiantes, en motivarlos a superar los conocimientos que han adquirido en su formación profesional; tal como lo menciona a continuación:

Siento que la labor del docente es esa: Continuar instruyendo a las nuevas generaciones o más que instruyendo mostrarle qué es lo que ya se ha logrado, qué es lo que ya se ha obtenido, todos los conocimientos que tiene la humanidad hasta ahora, y cómo pueden ellos seguir avanzando técnicamente, son la nueva generación de nuestra especie y, son los que les van a servir para sostener el futuro. Entonces yo creo que en eso está la labor del docente.

Las reflexiones de los profesores concuerdan con lo encontrado en la literatura, como el estudio sobre la relación que guarda el aprendizaje con la motivación de Carrillo et al., (2009) quienes establecen que los alumnos se motivan y encuentran el sentido de aprender si perciben que el profesor quiere ayudarles, despierta en ellos el interés sobre los temas en estudio, promueve proyectos, organiza trabajos cooperativos y favorece su éxito académico.

Otra dimensión que pudo ubicarse relacionada con el sentido y valor que el profesor asigna a su labor, fue la denominada responsabilidad social. En esta dimensión, llama la atención que el profesor Julio visualice su labor como un espacio a través del cual pueda dar

un acompañamiento a los estudiantes más allá del ámbito académico, orientándolos en temas de carácter personal. Estas ideas pueden ser apreciadas en el siguiente comentario.

Ahorita, pues el principal catalizador diríamos que es la pandemia, pero que incluso antes de la pandemia siempre ha habido alumnos que pueden tener algún problema y es satisfactorio cuando viene uno de ellos, que estamos hablando de que son personas jóvenes, y te preguntan o te piden un consejo...

En esta misma dimensión, el profesor señala que su trabajo en la formación de los futuros ingenieros implica la adquisición no solo de contenidos específicos, sino de valores que deben mostrar en su desempeño profesional. Ejemplo de esta afirmación es el siguiente comentario.

Decirle al muchacho, o sea, no, no es importante solamente el aspecto de que tú vas a llegar a ser ingeniero, sino que aparte tienes que trabajar con ética, trabaja con ética, sé honesto, sí vamos a hacer trabajos en equipo, colabora con tu equipo, apoya a tu equipo...

Respecto a esta responsabilidad social, el profesor Andrés siente una gran satisfacción por contribuir a la sociedad por medio del conocimiento que comparte con sus estudiantes y los consejos que les brinda cuando requieren su apoyo para tomar decisiones. Estas experiencias producen en él sentimientos agradables que le permiten reconocerse como formador de personas y pueden tener un efecto fortalecedor de su identidad docente. Estas ideas se sustentan en los siguientes comentarios:

... me gusta enseñar, me gusta saber que les estoy aportando, algo a lo que viene siendo la sociedad, a los estudiantes, no siempre sucede. Algunas veces llegan estudiantes que no les gusta cómo das la clase, pero hay otros que si son agradecidos con lo que viene siendo toda la información que les están dando. Me gusta cuando pues en este sentido, un estudiante pues...pues capta eso que querías que capte...

...Me ha tocado pues que algunos estudiantes me decían, 'oiga profe, es que no había entrado en el laboratorio, pero hasta ahorita que entré con usted en su materia, me gustó esto'. Y tal vez se dan cuenta con distintas cosas, trato de que sea muy didáctico y muy, muy amplio todo lo que vemos, para que vean otros rubros dentro de la misma materia...

Es posible encontrar una concordancia entre las afirmaciones de los profesores, tanto en la necesidad de dar una formación lo más completa posible, como que esta trascienda el contexto académico. En este sentido, la literatura menciona que la identidad, en específico la identidad docente, es una entidad cambiante, que se construye a través de la interacción con los integrantes del grupo al que se está vinculado, dentro de un contexto específico, que en este caso es el educativo (Álvarez-Munárriz, 2011; Bajardí, 2015). Al respecto, es posible inferir que, como resultado de la interacción educativa con sus estudiantes, los profesores han sido capaces de identificarse como docentes, otorgándole a su trabajo una responsabilidad mucho más allá de la transmisión de conocimientos.

Con relación al significado que le otorgan a la profesión docente, sus comentarios permiten comprender que se sienten comprometidos con la formación integral de sus alumnos, lo que demanda infundir valores que fortalezcan su desarrollo humano, aunado a los conocimientos que requieren como futuros profesionales. Estos comentarios concuerdan con la literatura revisada en la que se precisa que el profesor es la figura que define y da significado a la educación (Zabalza y Zabalza, 2012), y se establece que el contraste entre lo que el docente es y lo que debe ser, cuyo resultado se traduce en su identidad docente, deriva de las solicitudes de la sociedad en la que se desenvuelve (Gairín, 2009). Sin embargo, hay otros elementos que emanan de la figura del profesor y que van moldeando su identidad, tal como se identificó en este caso.

Influencia de los aspectos personales

Esta categoría se estableció con el fin de indagar sobre el papel que juegan las características personales, las actitudes y la vocación, en la conformación de la identidad docente.

La dimensión de características personales explora las cualidades que forman parte esencial de la personalidad del profesor, lo distinguen y lo diferencian de otras personas. Al respecto, el profesor Julio señala que le gusta investigar, se expresa con facilidad y es paciente. Estas características le parecen muy importantes para el proceso formativo de sus alumnos, le permiten explicar de distintas formas el procedimiento o concepto en estudio, hasta que es comprendido.

Vanidad aparte, me gusta mucho la lectura, me gusta investigar que es parte de lo necesario para dar una clase, de cualquier cosa, sin ser un orador siento que tengo facilidad de palabra. Y yo creo que lo más importante, tengo paciencia, tengo mucha paciencia para poder explicar de muchas maneras distintas lo mismo, hasta que es entendido.

Además, el profesor menciona otras cualidades como la curiosidad y la capacidad de escuchar y prestar atención, que reconoce que le permiten adquirir conocimientos de áreas que no domina. El siguiente comentario permite ilustrar estas afirmaciones.

Yo me considero una persona curiosa, soy de los que les gusta escuchar a los demás, a veces no soy de hablar mucho. Me gusta escuchar y pues ir aprendiendo de áreas pues que no son la mía, ¿no? O sea, yo le puedo explicar si usted quiere un tema de cálculo diferencial, pero si usted me habla de temas de pedagogía, que yo no tengo los estudios, automáticamente yo cierro la boca y me quedo escuchando, porque es un tema que yo no conozco y sí me gusta empaparme de esas cosas.

En cuanto las cualidades que forman parte esencial de su personalidad, el profesor Andrés comenta que:

Honestamente, pues yo soy una persona que me gusta leer. Me gusta saber y conocer, siempre tengo ese espíritu; también soy una persona que le gusta cuestionar, soy una persona que no siente que lo sabe todo, o sea, sé que muchas cosas no las voy a saber y no me da miedo admitirlo. Yo siempre se lo digo a mis estudiantes. Entonces, tal vez yo creo que esa es una de estas cualidades que me ayudarían...

También reconoce la capacidad de enfrentarse a la adversidad con confianza y esperanza para resolver los problemas, comenta que desea impulsar y apoyar el aprendizaje de sus estudiantes más allá de las fronteras de la universidad en la que labora. Este anhelo lo expresa de la siguiente manera:

Tal vez mi sueño guajiro ¿no? es de que pues poder, no sé, tal vez entablar relaciones y enviarlos a estancias internacionales y nacionales, para que puedan ir conociendo otros laboratorios, otras universidades y todo lo demás.

En estos comentarios se puede identificar que ambos profesores tienen gusto por la lectura, elemento clave para estar constantemente actualizado en las asignaturas que imparten; sin embargo, el profesor Julio se reconoce características específicas tales como la empatía, la paciencia y la capacidad de escucha, mientras que el profesor Andrés no teme reconocer que no lo sabe todo, que valora la importancia de aprender de forma continua, de lo cual se podría inferir que aprecia a quien enseña; dado que también muestra una preocupación por potenciar las capacidades de sus alumnos. Estas características la literatura las señala como elementos valiosos cuando se ejerce en el ámbito educativo (Díaz y Sánchez, 2017) y resultan fundamentales para dar significado a su labor e identificarse como docentes.

Por otra parte, la dimensión de vocación docente se adentra en los sentimientos que inspiran la enseñanza, pretende comprender la disposición y el ánimo que guían la labor

docente del profesor. En este sentido, el profesor Julio indica que el apreciar que se desenvuelve con soltura en el ámbito de la docencia, es fuente de alegría para él y que no ve como un trabajo su labor de enseñanza; tal como se muestra a continuación:

Vocación docente, y que gracias al cielo puedo presumir que la tengo yo, es ir a la Universidad, dar tu clase y no sentir que estás trabajando. Para mí no me causa ningún desgaste agarrar mi carro, ir a la Universidad y dar mi clase. Y se lo digo, puedo considerarme de las personas muy afortunadas que no veo a mi trabajo, como trabajo.

Enfatizando aún más sobre la importancia que para él tiene estar con sus alumnos y poder transmitir sus conocimientos, menciona que no está solo en este sentir, sino que lo comparte con otros profesores de la Universidad. Es decir, dado que la identidad docente es el resultado de la interacción de una persona con otras en un ambiente educativo, e implica la interiorización de elementos simbólicos externos, es posible inferir que ha incorporado a su subjetividad y se ha identificado a sí mismo, como perteneciente al grupo de profesionales de la docencia que disfrutan tanto de la experiencia docente, que serían capaces de continuar enseñando aun cuando no les pagaran. El siguiente comentario da cuenta de lo anteriormente expresado.

Habemos varios en la Universidad, tenemos casos de algunos profesores que ya hasta son jubilados con pensión, que van a dar sus clases simplemente por el disfrute de la experiencia. Tenemos un caso particular de un profesor que, financieramente hablando no lo necesita, la quincena es para que pague sus chicles, él no lo hace por el dinero, y él nos lo ha dicho: es que me gusta hacer esto, me gusta venir y compartir con los muchachos. Y yo soy de esa línea, pero yo sí necesito dinero (ríe).

El profesor Andrés, por su parte, comenta que siente una fuerte inclinación por apoyar al máximo a sus alumnos y lo expresa de la siguiente manera:

Yo siento que se refiere a todo lo que le había comentado anteriormente. Ver las maneras, pues tal vez de extraer todo ese potencial que se tiene de todas esas personas, todos esos estudiantes, Observar sus cualidades y ayudarlos a maximizarlas en este sentido. Yo siento que esto sería la vocación, no es sólo para darte dar cátedra o pues explicar o decir lo que tienes que decir, poner un examen y luego quitarte. Yo siento que no es éso.

Del anterior comentario, es posible inferir que el profesor Andrés percibe a sus estudiantes no solo como alumnos, sino como personas que están a su cargo y a las que desea apoyar para que desarrollen sus capacidades, más allá de la transmisión de los conocimientos propios de las asignaturas que imparte.

Estas percepciones concuerdan con la revisión de la teoría que señala que la concepción que tiene el individuo de sí, como integrante de diferentes agrupaciones sociales y las percepciones de la sociedad sobre dichas colectividades y sus miembros, permiten que la persona se identifique con las comunidades a las que pertenece, o desea pertenecer (Bajardí, 2015). Además, concuerdan con Gómez (2017), quien señala la importancia de expandir el potencial integral de cada persona más allá del área intelectual, fomentando los valores que le permitan defender la propia dignidad y la de los otros, así como promoviendo el desarrollo en las áreas artística, deportiva y emocional.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos, es posible concluir que los recuerdos y percepciones expresados por los profesores permiten entender los puntos establecidos en la literatura como críticos para la conformación de la identidad docente: la formación inicial

universitaria, el primer contacto con la profesión y la percepción de la docencia, así como factores relacionados con la dimensión personal. Es decir, en ambos casos se percibe un interés por la docencia desde la etapa formativa, aunque las primeras experiencias no fueron del todo satisfactorias por la edad de inicio y los retos que esto podía suponerles debido a que no tenían formación pedagógica previa.

En relación con el sentido y valor que le dan a la labor docente, su función va más allá del trabajo realizado en el aula y del aspecto académico; ya que son conscientes de que este trabajo implica diversas funciones (entre ellas la administrativa y la tutorial). En cuanto a la dimensión responsabilidad docente, los comentarios permiten descubrir la responsabilidad que siente por atender la diversidad de estilos de aprender que se presentan en sus estudiantes, desarrollar en ellos valores y orientarlos en situaciones que no necesariamente se vinculan con lo académico.

Por otra parte, las características que los profesores identifican como propias, permiten comprender la importancia que le otorgan a la enseñanza y a quien enseña, percepción esencial para dar significado a su labor e identificación como docente.

Respecto a la vocación, su identidad docente se ha visto moldeada y fortalecida por el agrado y el gozo que admiten sentir al tener la oportunidad de compartir con sus alumnos los conocimientos del área en la que fueron formados, y los resultados positivos que perciben que sus enseñanzas han tenido en el proceso de aprendizaje de sus estudiantes.

Finalmente, si bien es cierto que la identidad docente se conforma a partir de una gran variedad de factores, tanto personales como contextuales, que la van definiendo a lo largo del tiempo, en el presente artículo se resalta la importancia que los factores personales tienen. Dado que es el docente quien toma la decisión de insertarse en este campo laboral, aun cuando su formación sea en otra área, también es él quien consiente en reconocerse como docente universitario y se compromete con esta labor, reconociendo el gran impacto que podrá tener en sus alumnos a partir de su identidad docente.

REFERENCIAS

- Álvarez-Munárriz, L. (2011). La compleja identidad personal. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 66(2), 407-432. <https://doi.org/10.3989/rntp.2011.15>
- Bajardí, A. (2015). La identidad personal en relación con la educación: características y formación del concepto. *Revista electrónica de investigación docencia creativa*, 4, 106-114. <http://hdl.handle.net/10481/37124>
- Balderas, I. (2014). El estudio de la identidad de los docentes del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep), México, empleando el programa Nvivo10. Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación, 1-21. Argentina.
- Bauman, Z. (2010). *Identidad*. (D. Sarasola, Trad.) Argentina: Losada.
- Bolívar, A., Domingo, J., y Pérez, P. (2014). Crisis and reconstruction of teachers' professional identity: the case of secondary school teachers in Spain. *The open sports sciences journal*, 7, 106-112. [10.2174/1875399X01407010106](https://doi.org/10.2174/1875399X01407010106)
- Brinkmann, S., Jacobsen, M., y Kristiansen, S. (2014). Historical overview of qualitative research in the social sciences. En P. Leavy (Ed.), *The Oxford Handbook of Qualitative Research* (págs. 17-42). Oxford University Press.
- Carrillo, M., Padilla, J., Rosero, T., y Villagómez, M. (2009). La motivación y el aprendizaje. *Alteridad. Revista de Educación*, 4(2), 20-32. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467746249004>
- Cervantes de Salazar, M. (2017). México en 1554. Tres diálogos latinos de Francisco Cervantes de Salazar, introducción de Miguel León Portilla. México: UNAM Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Bibliográficas. <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/mexico1554/mex1554.html>

- Díaz, M., y Sánchez, G. (2017). El trabajo docente desde las percepciones de profesores en formación. *Educere*, 21(69), 427-437. <https://www.redalyc.org/journal/356/35655222015/html/>
- Francis-Salazar, S. (2006). Hacia una caracterización del docente universitario "excelente": Una revisión a los aportes de la investigación sobre el desempeño del docente universitario. *Educación*, 30(1), 31-49. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44030103>
- Gairín, J. (2009). El profesor universitario en el siglo XXI. En C. Monereo, & J. Pozo, *La universidad ante la nueva cultura educativa. Enseñar y aprender para la autonomía*. España: Síntesis S.A.
- Gómez, M. (2017). Panorama del sistema educativo mexicano desde la perspectiva de las políticas públicas. *Innovación Educativa*, 17(74), 143-163. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-26732017000200143&script=sci_abstract
- Mas, O. (2011). El profesor universitario: sus competencias y formación. *Profesorado*, 11(3), 195-211. <https://www.redalyc.org/pdf/567/56722230013.pdf>
- Narro-Robles, J., Martuscelli-Quintana, J. y Barzana-García, E. (Coord.).(2012) *Plan de diez años para desarrollar el Sistema Educativo Nacional*. [En línea]. México: Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, UNAM. <http://www.planeducativonacional.unam.mx>
- OECD. (2019). *Higuer education in Mexico: Labour market relevance and outcomes, Higher education*. Paris: OECD Publishing. <https://www.oecd.org/fr/publications/higher-education-in-mexico-9789264309432-en.htm>
- Tejada, J. (2018). La búsqueda de la identidad laboral del profesorado. En I. Cantón, y M. Tardif, *Identidad profesional docente*. 75-93. Narcea. <https://portalrecerca.uab.cat/en/publications/la-b%C3%BAsqueda-de-la-identidad-laboral-del-profesorado-2>
- Treviño, E., Fraser, P., Meyer, A., Morawietz, L., e Inostroza, P. (2015). Factores asociados. Informe de resultados del Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE). (UNESCO, Ed.) <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000243533>
- Vaillant, D. (2008). La identidad docente. Importancia del profesorado. *Revista Investigaciones en Educación*, 8(1), 15-39. <https://revistas.ufro.cl/ojs/index.php/educacion/article/view/942>
- Zabalza, M. y Zabalza, M. (2012). *Profesores y profesión docente. Entre el "ser" y el "estar"*. España: Narcea.
- Zabalza, M. (2017). *Competencias docentes del profesorado universitario*. (4a. ed.). España: Narcea.